



24 marzo 2022

35° Aniversario de la muerte
de la Venerable

MADRE M. ESCOLÁSTICA RIVATA

En el itinerario que nos conduce a celebrar la Pascua, el Señor Resucitado, nuestro único Maestro Camino, Verdad y Vida, nos hace el don de renovar la memoria de aquella que nos ha sido entregada como hermana y madre en la vocación y misión: **Madre M. Escolástica Rivata.**

Pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a interiorizar su experiencia vital de mujer de fe, plenamente integrada en el amor de Cristo.

Mientras la recordamos nos encomendamos a su intercesión para que cada Pía Discípula del Divino Maestro sepa ser “mujer de la mañana de Pascua”, encontrada, llamada por nombre, por Jesús Resucitado y por Él enviada a llevar el anuncio que Él está vivo y camina con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

- * *Se proponen algunos esquemas de oración litánica con pensamientos tomados de los escritos de Madre M. Escolástica.*
- * *Se pueden usar durante la adoración o como introducción a la Liturgia de las horas.*

1.

♪ **Ant.** *No soy yo quien vive, Señor tú vives en mí,
para mí morir es una ganancia, ¡mi vida eres Tú!*

El Divino Maestro es mi guía, luz y fortaleza
Él es mi ideal, el modelo de seguir,
hasta mi identificación con Él,
a “mi vivir es Cristo”. **Ant.**

Cristo, que yo viva en Ti, en el silencio con las creaturas
y en la unión y conversación íntima, humilde,
continua, lo más posible contigo.
Que todo lo ofrezca a Ti. Que siempre considere sólo a Ti,
el operador de todo el bien y lo bueno que tiene lugar en mí.
Que yo forme una sola cosa contigo.

“Ya no soy yo quien vive, sino es Cristo quien vive en mí”. **Ant.**

Señor, concédeme el amor más alto y sublime
que puede alcanzar una creatura mortal
y lo mejor posible pueda corresponder al amor eterno,
infinito, divino que tú tienes para todos nosotros, por medio de tu Hijo
con su amor, méritos, Sangre, Pasión, Muerte.
Jesús, hazme a tu imagen y semejanza
para agradar al Padre. **Ant.**

.2.

♪ **Ant:** *Mi bien es estar cerca de Dios, en el Señor yo pongo mi refugio.*

Oh Señor, que yo siempre te agradezca los inmensos beneficios y te alabe eternamente.
Yo, ceniza y polvo, pueda ser contigo una sola cosa
¡mediante la unión de tu Sacramento de Amor! **Ant.**

Haz, oh Señor que yo, poniendo todo lo que es terreno bajo los pies,
me fije ahora y siempre solamente en Ti,
único digno de todo amor. Señor, en Ti confío.
Mi miseria se hace sentir cada vez más,
pero Tú eres mi fuerza y mi victoria. **Ant.**

Que en todo sepa callar, conformarme, adherir..., ¡oh Señor!
Cuánta lucha hoy, Tú lo sabes, no quiero ofenderte,
pero ¡cuánta imperfección!
Sin embargo, Tú conoces mis deseos y tendrás piedad
de tu pobre miserable sierva.
En ti confío. **Ant.**

.3.

♪ **Ant:** *Te seguiremos, Maestro bueno, Tú eres el Camino, la Vida y la Verdad,
Tú solo tienes palabras de Vida eterna.*

Tú Señor conoces todo, Tú eres el Amor
y lo que haces y dispones es todo amor.
Adoro tu voluntad y te ofrezco cada cosa por amor.
¡Guíanos, Tú eres el Maestro!
Adoro y creo en tu Sabiduría y Potencia. **Ant.**

Jesús Maestro, Tú eres mi vida,
mi divina Sabiduría, mi único Amor.
Vivir en Ti y silencio con las creaturas;
unión y humilde, continua lo más posible, conversación contigo,
ofreciendo todo a Ti, adorando tu Santísima Voluntad

y aceptándola de cualquier modo se me presente. **Ant.**

Jesús, concédeme el desapego de las creaturas y cosas,
de alcanzar con tu ayuda el heroísmo del amor,
en el desprecio de mí misma, en la aceptación serena
de todo aquello que va contra mi naturaleza,
como las humillaciones, mortificaciones, incomprensiones, contradicciones,
en silencio y ofrecer todo a Ti, con amor y gratitud.
Hazme tu verdadera esposa corredentora. **Ant.**

Primeras Vísperas SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR.

Introducción.

Nos introducimos en la Solemnidad de la Anunciación del Señor,
haciendo memoria de la tarde del 24 de marzo 1987, con las palabras
de la entonces Superiora General Madre M. Tecla Molino:

*«All' inicio de esta jornada litúrgica, particularmente significativa
para todas las Pías Discípulas, el Maestro Divino ha venido a llamar
para la Comunidad del Cielo a **Madre M. Escolástica Rivata.***

*Es la primera entre las ocho Pías Discípulas puestas aparte por el Fundador
para dar vida a nuestra Familia Religiosa.*

Toda la Congregación tiene hacia ella deberes de reconocimiento profundo.

*El afecto con el cual la hemos seguido en su largo itinerario de sufrimiento y consumación
silenciosa, continuará a mantenernos en comunión con ella. Lo expresaremos invocando
su intercesión y encontrando en ella un modelo de madre y hermana que ha vivido en
plenitud el carisma tomado directamente del corazón del Fundador. ... »*

Dando gracias a la Trinidad Santísima por el don de la vida
de la Venerable Madre Escolástica, a su intercesión confiamos nuestro próximo
Capítulo general y la Celebración del centenario de fundación.

Decía Madre M. Lucia Ricci (en 1976), cuando Madre Escolástica estaba todavía viva:

*“Quien se encomienda a la oración de Madre M. Escolástica tiene confianza particular
de obtener cuanto es de mayor agrado a Dios, porque ella es un alma muy querida por
Dios”.*

Acogemos también hoy la sentida invitación que, en el tiempo de la segunda guerra
mundial, Madre Escolástica propuso a las hermanas pidiéndoles orar y ofrecer por la paz:

*«En estos días tan difíciles y preocupantes ofrecemos cada cosa al Señor por amor y
confiamos mucho en su infinita misericordia ... Confiamos en Dios que nos tenga siempre
lejos de los peligros y nos dé pronto la paz».*